

SUD-AMERICA.

POLITICA I COMERCIO.

Ciega el corazon de este pueblo, i agrava
sus orejas, i cierra sus ojos: no sca que vea
con sus ojos, i oiga con sus orejas, i entien-
da con su corazon, i se convierta i lo salve.

ISAIAS, VI, 10.

Dirijido por D. F. SARMIENTO.

NÚM. I.

Primer Año.

Primer Periodo.

24 de Enero.

SANTIAGO,

IMPRENTA DE JULIO BELIN I COMPAÑIA,

Calle de las Agustinas, número 31.

MONTEVIDEO,
LIBRERÍA DE ELÍAS.

VALPARAISO,
LIBRERIA DE PLOURY.

—1851.—

entendemos, conocer a franceses o españoles, en Europa, sus guerras, sus reyes i sus discusiones. Así es como la América no dá un paso decisivo en su mejora sino viene un jeólogo, un jeógrafo o un viajero europeo, a revelarnos lo que tenemos a la vista i no exáminamos ni conocemos; aunque debe ser este un defecto jeneral a nuestra especie, por que recuerdo que hablando a un parisiense de ir a visitar el Hotel de los Inválidos, me dijo: Lo acompañaré con tanto mayor placer que yo solo he visto la cúpula de léjos.

Sud-América podria hacerse una instructiva coleccion, si en ella pudiesen reproducirse todos esos trabajos contemporáneos, que tienen por laudable objeto, hacer conocer la jeografía americana, sus rutas de comercio, sus rios, i sus producciones. Llenando en cuanto es posible este fin, daremos a continuacion las notas del Dr. Wappaüs sobre el Rio de la Plata, i por fuerza el opúsculo que les sirve de base, el cual poco de nuevo contiene, sino son aquellos detalles locales que no siempre se hallan en los libros, i que pueden servir de aliciente sin embargo a los emigrantes.

EMIGRACION I COLONIZACION ALEMANA.

Publicada i acompañada de algunas dilucidaciones i notas, por el Dr. E. Wappaüs, profesor de Estadística i Jeografía en la Universidad de Gotinga, i miembro de la Sociedad de Jeografía de Paris.

EMIGRACION ALEMANA A LA AMÉRICA DEL SUD.

RIO DE LA PLATA.

(Traducido del aleman para *Sud-América*.)

INTRODUCCION.

El siguiente opúsculo sobre las provincias del Rio de la Plata, es una amplificacion hecha por el señor D. F. Sarmiento a las observaciones publicadas por mí en 1846, en un libro sobre *Colonizacion i Emigracion Alemana*, del cuál, segun su contenido i objeto, forma parte esta continuacion, por lo que no añadiré nada a lo que dije en la introduccion del referido escrito. Espero que la grande importancia que tienen las República Arjentina i Boliviana, tan poco conocidas entre nosotros, i a que se contraen las observaciones hechas por el señor Sarmiento, justificará la estension que he dado a las notas i observaciones sobre el estado social i la jeografía de aquellos paises, siendo esta adicon parte integrante de la primera.

Gotinga, 23 de Enero de 1848.

DR. WAPPAÜS.

EMIGRACION ALEMANA.

Deseoso de procurar a los pueblos de la América del Sud situados en la zona templada, los beneficios que les resultarían del aumento de poblacion inteligente e industriosa, me propongo en este ligero opúsculo hacer conocer en Alemania la situacion actual de algunos de aquellos paises, a fin de que los emigrantes alemanes que van por millares todos los años a buscar tierras de cultivo en Norte-América, cambien de derrotero, i se dirijan a donde les aguardan ventajas tanto mayores, cuanto menor es la concurrencia de emigrados.

Sabido es ya por los alemanes que en Norte-América con el exceso de poblacion, i la multitud de emigrados que de todas partes acuden, la vida empieza a hacerse tan difícil como en Europa mismo, por el subido precio de los terrenos, la larga distancia de las costas a que se encuentran los colonizables, i la dificultad cada dia en aumento de colocacion lucrativa para los emigrantes. Los enjambres de pobladores que llegan todos los años permanecen en los puertos largo tiempo, espuestos a todas las miserias que trae consigo la falta de ocupacion inmediata, teniendo que aceptar convenios desventajosos, i comprometer su libertad misma para salir de su angustiada posicion.

En la América del Sud por el contrario, la poblacion nacional es escasa, los alimentos abundantes i baratísimos, el trabajo de los europeos bien retribuido, i los terrenos de una estension sin límites, están casi por todas partes aguardando la mano del hombre para cubrirse de mieses i de poblacion feliz en medio de la abundancia. A fin de hacer conocer, pues, a los alemanes emigrantes esta parte del mundo, voi a reunir ciertos datos que parecerán fabulosos a las personas que no han oido hablar de aquellos paises.

La parte de la América del Sud llamada Provincias Unidas del Rio de la Plata en las cartas de jeografía, o la República o Confederacion Arjentina, se estiende de Sur a Norte desde el trópico de Capricornio, abrazando toda la zona templada del Sud, hasta la Patagonia i el estrecho de Magallanes, por una distancia de mas de ochocientas leguas, i desde la Cordillera de los Andes que la separa de Chile i el Oceano Pacífico, hasta el Atlántico i el Brasil, sus límites al Naciente, una distancia de cuatrocientas leguas en su mayor anchura. Reduciendo el territorio arjentino comprendido entre el Rio Negro i el Chaco a una forma rectilineada ciento sesenta i dos grados cuadrados, o novecientas mil millas cuadradas de terreno. Tan inmensa estension de pais igual en superficie a la Europa de hoi ocupada

por menos de un millon de habitantes, tocando mas de una milla cuadrada por habitante. Este pais está pues despoblado aun i admite millones de pobladores que lo cultiven i enriquezcan con su trabajo.

El clima es saludable en toda la estension de la palabra, no conociéndose ni de nombre las enfermedades endémicas que reinan en otros puntos de América situados entre los trópicos. (1) Las familias en las ciudades duermen en el verano al aire libre, i los caminantes en todo tiempo, sin experimentar accion ninguna nociva del rocío ni del sereno, no conociéndose otras

(1) Esta observacion no está demas, desde que en las obras mas modernas de emigracion, la América del Sud, en un todo aparece opuesta, con respecto a su clima, a la América del Norte, o mas bien a los Estados- Unidos. Pero en realidad es la diferencia del clima de los paises del Río de la Plata, del de la mayor parte de la América Tropical, tan grande como la del clima de la Sicilia i el de la costa de Guinea. La ciudad de Buenos-Aires—(34° 36' S. i 60° 44' O. de Paris) tiene por ejemplo la misma temperatura de Barcelona, pero los inviernos mas templados i los veranos mas frescos i por consiguiente un clima mas igual, mas agradable que aquel de la mencionada ciudad en Cataluña. El verano de Buenos-Aires es tan temperado como el de Nizza (22.° 8') i su invierno es tan templado como el de Palermo (15.° 4'). La provincia de Córdoba en el interior del pais (31.° 15' S. i 65.° 25' O. de Paris) tiene un verano como Nápoles (23.° 7').

Mendoza provincia situada al pié de los Andes, a donde se cultiva la uva en abundancia tiene fama por la salubridad i hermosura de su clima, recomendado, como en la Europa el Sud de la Francia a los que adolecen del pulmon. (Sir Woodbine Parish, *Buenos-Aires i las provinciás del Río de la Plata*. Lóndres, 1838. Pág. 314.)

La igualdad del clima temperado de Buenos-Aires se manifiesta tambien por las medianas siguientes de los meses de los años 1822 i 1805.

	1822		1805
	TEMPERATURA MEDIANA.		
	Cent.		
VERANO.....	{ Enero.....	22.° 12'	22.° 50'
	{ Febrero.....	22.° 78'	23.° 09'
	{ Marzo.....	21.° 55'	20.° 50'
OTOÑO.....	{ Abril.....	15.° 89'	18.° 09'
	{ Mayo.....	14.° 61'	15.° 25'
	{ Junio.....	12.° 40'	12.° 93'
INVIERNO....	{ Julio.....	14.° 41'	13.° 46'
	{ Agosto.....	11.° 01'	11.° 81'
	{ Setiembre.....	12.° 58'	13.° 73'
PRIMAVERA..	{ Octubre.....	14.° 95'	17.° 76'
	{ Noviembre.....	20.° 24'	22.° 26'
VERANO.....	{ Diciembre.....	21.° 61'	21.° 40'

La temperatura mediana de 1822 eran 16.° 85' cent.; la mayor temperatura en aquel año era 32.° 785 el 11 de enero i la menor 2.° 225 el 19 de agosto. La temperatura mediana del año de 1805 eran 17.° 76. S. La mayor temperatura de aquel año, 30.° el 14 de febrero, la menor, 5.° el 11 de junio.—Véase (J. Nuñez) Noticias históricas de las provincias unidas del Río de la Plata, páj. 187—204

EL EDITOR.

enfermedades que las que se conocen en Europa, i aun estas son raras a causa del pasable bienestar, comun a todas las clases de la sociedad; pues el hambre, la desnudez i el exceso de trabajo que tantas víctimas devoran en Europa son allí desconocidos. Sobre este punto de enfermedades veo que domina en Europa una preocupacion popular que confunde en un solo pais a la América del Sud, atribuyendo a los climas templados, en todo iguales a los de Europa, las condiciones de los paises tropicales. El clima de Chile i el de la República Arjentina es análogo al de la Andalucía en España, i al del medio dia de la Francia.

Los emigrantes alemanes son ademas mui particularmente deseados por los nacionales, por su honrradéz proverbial, sus costumbres laboriosas i su carácter pacífico i tranquilo.

La República Arjentina está dividida en catorce provincias distribuidas de este modo. Jujui, Salta, Tucuman, Catamarca, la Rioja, San Juan i Mendoza, en el límite occidental de la República, tocando las faldas de los Andes; Santiago del Estero, Córdoba i San Luis, en el centro; i Corrientes, Entre Rios i Buenos-Aires a orillas de los grandes rios que forman la embocadura conocida con el nombre de Rio de la Plata. El Paraguai está en el fondo de este sistema de rios, i el Uruguai forma la Banda Oriental del Rio de la Plata.

Una suscinta relacion de las producciones diversas de aquellas provincias dará a los Alemanes idea de las ventajas que encontrarán estableciéndose en ellas.

Buenos-Aires es la ciudad mas populosa, rica i civilizada de aquel pais. Es puerto de mar, pues que el rio de la Plata, a cuyas orillas está situada es un verdadero mar, midiendo cuarenta leguas de ancho en su embocadura. El clima es benignísimo, i tan saludable i plácido, que los españoles que conquistaron el pais, encantados al respirar aquellos aires tan puros llamaron a la nueva ciudad i puerto *Santa Maria de buenos aires*.

Se hace allí un inmenso comercio que dá ocupacion a millares de brazos, i los italianos, franceses, españoles e ingleses son los que hacen la navegacion de los rios, por ser los hijos del pais poco dados a la marina. La mitad sino los dos tercios de los artesanos de la ciudad son europeos, ganando en sus respectivos oficios sumas enormes.

La principal riqueza de la provincia consiste en los numerosos rebaños de ganados que apacentan los habitantes, i sobre esto conviene dar algunos detalles interesantes. La provincia de Buenos-Aires se estiende desde las orillas del Rio de la Plata i el Atlántico, unas sesenta leguas hácia el Occidente i de Sur a Norte mas de doscientas. Esta estension de pais es lo que se

llama la *Pampa*, la cual se compone en toda su estension de un terreno llano, sin árboles, i tan igual i unido que en todas direcciones ruedan carruajes, sin caminos trabajados, i sin encontrar obstáculo de consideracion.

Pero si la naturaleza se ha mostrado avara de vejetacion mayor, no por eso el terreno es esteril ni improductivo, como sucede por lo jeneral en las sabanas de Norte-América. Aquella inmensa llanura, semejante a un prado artificial, está cubierta de trebol, gramilla, i diversas especies de pastos naturales, tan abundantes, tupidos i frescos, que durante la estacion de primavera presenta el aspecto de un mar de verdura, o una ilimitada alfombra que va a perderse en el horizonte, variada i matizada tan solo por los millones de vacas, caballos, i ovejas que pacen libremente en ella.

Son tan abundantes los ganados de toda especie que para dar una idea de ellos, basta decir que una familia (la de los Anchorenas) posee medio millon de vacas, e ignora el número de ovejas que le pertenecen. Muchos *estancieros* (fermier) hai que poseen cien mil cabezas de ganado; centenares que cuentan cincuenta mil; de veinte i treinta mil son las estancias del comun de los ricos, i se considera como una mediocre fortuna poseer cuatro o cinco mil vacas. El precio de una oveja con su lana es de un franco i medio, rara vez de dos, i la arroba de carne de vaca se vende en el mercado por menos de un franco. Una vaca vale ocho francos; una yegua cinco; un caballo manso de diez francos a veinte, i mui hermoso ha de ser el que se pague a cincuenta (10 pesos). Hubo un tiempo en que estas campañas estuvieron infestadas de caballos salvajes, llamados *baguales*, los que en tropas de cuatro o cinco mil reunidos, recorrian la *Pampa*, atrayendo a su rebaño los caballos mansos que encontraban a su paso, i que desde este momento eran perdidos para sus dueños; pero hoi no existen, habiendolos perseguido los estancieros hasta esterminarlos. En esos tiempos se mataba una vaca para sacarle el cuero i comerle la lengua, abandonando el resto de la carne a las aves mortecinas. Cuando han habido guerras, los soldados de las *montoneras*, o partidarios, acostumbraban matar bueyes para amarrar su caballo en las hastas, mientras dormian; i entre las leyes de Indias hai una pragmática de Carlos III, prohibiendo que se maten ovejas para encender con sus cuerpos los hornos de ladrillo; pues a falta de leña solia recurrirse a este bárbaro espediente.

Pero, con los progresos del comercio todo esto ha desaparecido: hoi felizmente no hai aquellos desperdicios que harian la felicidad de millones de hombres en Europa, matándose el ganado superfluo, salando sus carnes para esportarlas, jun-

tamente con los cueros, hastas, crines, i la lana de las ovejas. No hace diez años a que los carneros merinos eran rarísimos; pero desde que la demanda de lanas se ha hecho sentir, los propietarios se han consagrado a propagarlos, i en 1845 se han exportado ya mas de 150,000 quintales, cantidad que debe ir en aumento cada año.

El valor del terreno es casi nulo; pues a alguna distancia de la ciudad de Buenos-Aires la legua española cuadrada vale solo de 4 a 5000 francos, pudiendo alimentarse en esta estension de terreno millares de cabezas de ganado, sin otro trabajo que un pastoreo poco afanoso. Hé aquí la manera de proceder. Un propietario de terreno que quiere fundar una estancia, compra el ganado correspondiente. Presentáse para ello en una estancia a comprar ganado, i el estanciero reúne una masa de cuatro o seis mil cabezas segun el número de la compra compuesta aquella de bueyes, vacas, toros i terneros indistintamente. Se convienen en un precio por cada cabeza, cualquiera que sea el tamaño del animal, i para apartar el comprado se le hace desfilar uno a uno a fin de poder contarlos, por el centro de una calle formada de jinetes. Con este plantel se funda la nueva *estancia* confiándola a un mayordomo; el cual tiene a mas de su sueldo, dos bueyes de dotacion mensual para alimento i un tanto por ciento sobre el número de terneros que se hierran anualmente; de manera que a la vuelta de pocos años, se halla, si es económico, con un número suficiente de cabezas de ganado, con las que puede fundar una estancia i enriquecerse a su vez. El pastoreo se reduce a reunir el ganado una vez al día, operacion que se hace a caballo i sin molestia alguna.

Los rebaños de ovejas, de a dos mil cabezas por lo ménos, se dan jeneralmente a los que las cuidan, interesándolas en la mitad o el tercio del producto anual, que suele ser el doble del número de hembras que el rebaño contiene.

La agricultura era punto ménos que desconocida en la Provincia de Buenos-Aires ahora treinta años. La reunion de europeos ha hecho que se cultiven terrenos en las inmediaciones de la ciudad, i que los estancieros se dediquen a sembrar trigo, maiz, papas i algunas otras legumbres i cereales. Tambien se hacen en las estancias reducidos plantíos de duraznos, cuya madera cortan cada tres años para proveerse de leña; pues, aunque por un misterio que nadie se ha propuesto sondear, la tierra no está en la Pampa cubierta de árboles, como por todo el resto del globo, la mayor parte de los que se siembran nacen i crecen perfectamente.

Algunas pepineras se han establecido en los alrededores de Buenos-Aires, i aunque mui reducidas, producen a los cultiva-

dores injentes provechos; porque en aquel pais tan abundante en ganados para alimentarse tiene un valor excesivo todo lo que proviene del trabajo personal i de la industria del hombre.

Hace unos pocos años que han empezado a llegar a Buenos-Aires emigrados de Italia, de España, de los paises vascongados franceses i del resto de la Francia. Todos estos en número de algunos miles entre hombres i mujeres, no siendo labradores de profesion, se dedican a la navegacion de los rios, al trabajo de cargar i descargar los buques i al servicio doméstico. Los salarios que ganan darán una muestra de las ventajas que aquel pais ofrece. Los que trabajan en los saladeros de carne ganan diez francos por dia; los cargadores doce francos por dia; los domésticos cien francos mensuales; las mujeres ochenta; porque son preferidas a las del pais por su aseo i buen servicio; las nodrizas suelen ser pagadas hasta cien francos.

Pero el porvenir que aguarda a los alemanes acostumbrados a los trabajos de la campaña es mas ventajoso aun del que pueden prometerse los demás emigrados que de otros puntos de Europa empiezan a reunirse en ambas márgenes del rio de la Plata, atraidos por la facilidad que encuentran para enriquecerse a poca costa.

Las estancias en que está dividida la provincia de Buenos-Aires, si bien están pobladas de ganado, yacen desiertas de seres humanos, salvo el reducido número de hombres que el pastoreo, actual requiere i la limitada poblacion de algunas villas de campaña. Una familia alemana establecida en una estancia puede explotar tres jéneros de industria que la conducirian infaliblemente a la riqueza. El primero es la agricultura, fuente de riqueza i bienestar, i allí por la limitacion en que hoy se hace, mayor i mas ventajosa. Plantando arboles, sembrando trigo, papas i todas las plantas productivas de Europa pueden en corto tiempo proporcionarse medios de subsistencia i aun de riqueza.

Los propietarios actuales de las estancias les facilitarían para ello todos los medios, a fin de mejorar el estado actual de estos establecimientos, casi desiertos hoy i poco frecuentados de ellos, a causa de las privaciones a que se ven reducidos, por la escasez de todas aquellas comodidades que la agricultura proporciona. Pero hai a mas de este un jénero de industria que hasta hoy no ha sido tocado en aquellas campañas sino en una escala mui reducida.

En este pais que posee millones de vacas, no se fabrican quesos ni mantequilla sino en los alrededores de Buenos-Aires, i en cantidades apenas suficientes para un limitado consumo; pues aun no se hace uso de la mantequilla para sazonar los

alimentos, sirviéndose en su lugar de la gordura de las vacas, i los quesos de Holanda i de Suiza forman uno de los artículos de importacion extranjera en pais que pudiera abastecer de quesos a la tierra entera.

Algunas familias alemanas establecidas de mucho tiempo atras en la campaña de Buenos-Aires han hecho fortunas colosales con esta industria, i hoi residen en la ciudad, poseyendo casas magnificas, estancias de ganados i todas las comodidades que dá la opulencia. Ved aquí el sencillo medio como se han enriquecido. Una de estas pobres familias pedia prestadas a un propietario doscientas vacas con cria, de las que a millares pacen sueltas i medio salvajes en las estancias, a condicion de devolver las vacas i los terneros cuando ya estuviesen estos grandes i la leche de las vacas escasease. El propietario que nada perdía en ello, pues él no saca producto ninguno de la leche, se prestaba sin dificultad al convenio, seguro de que sus vacas ganarian en ser amansadas con el movimiento diario de venir al redil para ser ordeñadas. La familia alemana establecia su lecheria en el terreno mismo del propietario, i la leche de doscientas vacas sacada diariamente durante cuatro o cinco años, cambiando las vacas ya agotadas por otras recién paridas, i convertida la leche en mantequilla i quesos, venia a producir al fin sumas de ochenta i cien mil francos ganados sin mas capital que el trabajo de una familia i la economía de cinco años. Esta industria que han explotado en Buenos-Aires veinte o treinta familias alemanas, pueden explotarla hoi cien mil familias, sin necesidad de otros medios que los indicados. Toda aquella inmensa provincia de Buenos-Aires está cubierta de vacadas, i desde que haya allí un número suficiente de familias alemanas esta industria puede tomar formas colosales, uniendo el trabajo personal i los capitales formarse fábricas de quesos que no solo proveen al consumo interior sino que creen un nuevo artículo de esportacion para los mercados europeos.

En Francia, con un número reducidísimo de vacas, se han montado para ello grandes establecimientos para la fabricacion de quesos, que producen enormes sumas a los propietarios, haciendo venir, suizos i alemanes inteligentes en la fabricacion de los quesos i demas preparaciones de la leche.

Hai todavia otra industria reservada para los alemanes, i es la cria de carneros merinos, que en Buenos-Aires abundan ya i que mejor cuidados por personas inteligentes en esta faena, mui conocida en Alemania, puede tomar una estension prodijiosa. Los carneros merinos como se sabe requieren prolijos cuidados; i no solo una familia alemana sino varias hallarian ocupacion i provecho en cada estancia de los millares que de

ellos está cubierta la provincia. Esto es tanto mas seguro, cuanto que es ya costumbre establecida en el pais dar a los que cuidan las ovejas una parte de los productos; de manera que una familia honrada i laboriosa puede a la vuelta de tres años hallarse propietaria de dos mil carneros merinos i por tanto en estado de comprar terrenos i trabajar de su propia cuenta.

Todas estas ocupaciones sin contar con las que las ciudades ofrecen, bastarian para dar seguro establecimiento en diez años a dos millones de alemanes en las campañas de Buenos-Aires solamente; pues que como se sabe el territorio de la Provincia de Buenos-Aires es mayor que el de la Francia. Los propietarios de *estancias* rodeados de una poblacion industriosa, con grandes establecimientos para la explotacion de todos los productos de los ganados; con pastores de carneros merinos intelijentes i cuidadosos; con hermosos jardines i huertos de árboles plantados para provecho comun por sus colonos, edificarian mansiones dignas de ser la morada de hombres civilizados, miéntras que hoi, alejándose un poco de la ciudad no se encuentran sino cabañas miserables, por falta de brazos, i sobre todo por la escasez de comodidades que proporciona la agricultura, cuando se combina con un trabajo intelijente, i el espectáculo de una familia laboriosa, honrada, ocupada en aprovechar las ventajas que de suyo ofrece aquella naturaleza privilegiada i que se desperdician hoi por incuria, incapacidad e ignorancia de los habitantes.

I todos estos bienes están ahí, a un paso de la Alemania, en un clima delicioso, en un pais de costumbres hospitalarias para el extranjero, i bien dispuesto en favor de la poblacion alemana, cuyas virtudes i amor al trabajo aprecia justamente. Muchos propietarios de Buenos-Aires empiezan a llevar familias europeas a sus estancias i no son pocos los que han hecho costear alemanes creadores de carneros merinos para confiarles sus rebaños.

(Continuará.)

DOCUMENTOS

PARA SERVIR A LA HISTORIA DE SUD-AMÉRICA.

La lei de la Junta de Representantes de la ciudad de Buenos-Aires que publicamos a continuacion, merece particular atencion por su forma i contenido, como así mismo un lugar en nuestras pájinas como antecedente que debe traerse a colacion para esplicacion del estado de guerra en que se encuentra el Paraguai con el gobierno de Rosas.